

# El Cristiano

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos hacia los otros. Juan 13: 35

AÑO IV

SANTIAGO, CHILE.—25 DE MARZO DE 1898.

N.º 78

## El Cristiano

PUBLICACION QUINCENAL

FUNDADA EL 28 DE JUNIO, 1895

BAJO LA PROTECCIÓN DE TODAS LAS

Congregaciones cristianas de Chile

OFICINA DE REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

IMPRENTA MODERNA

CASILLA 1142, SANTIAGO, 2015 MONEDA

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES

CARTILLA PARA LOS QUE EMPIEZAN  
A LEER LA PALABRA DE DIOS

Ya hemos estudiado en las lecciones anteriores el significado de varias palabras que son de uso común, y que necesitan explicación para la mayoría de la gente acostumbrada á entenderlas mal.

Hemos visto que la Iglesia Cristiana verdadera es la que está compuesta de Cristianos verdaderos, es decir, de Cristianos en todo conformes á la enseñanza del Evangelio.

Un asunto de mucha importancia es saber cuál es la señal del Cristiano.

La Iglesia Romana dice que la señal de la Cruz es la señal del Cristiano. Esta aseveración no está en ningún modo de acuerdo con la definición que ella misma da en su Catecismo de la palabra Cristiano.—Dice el Catecismo: *Cristiano*, se entiende del hombre que tiene la fe de Jesucristo, que profesó en el Bautismo, y está ofrecido á su santo servicio.

A este propósito, estudiemos que cosa es la FE.

El mismo Catecismo dice que la FE es creer lo que no se ve. Por tanto ¿qué cosa es creer?

Creer, según la misma Iglesia, es dar una adhesión entera y no discutida á una doctrina. El

Apóstol Santiago dice: "Tú crees que Dios es uno: haces bien; también los demonios creen y temblan." La creencia que no nos lleva á la práctica de las enseñanzas que creemos es la misma fe que tienen los demonios. No es la fe de Jesucristo.

La fe de Jesucristo y la fe de los justos obra el bien. No solamente oye la palabra, sino que la hace.

La señal del Cristiano es de hacer la palabra, o como dice Jesús, hablando de todos los hombres que dan señal exterior de religión: "Por sus frutos los conocereis. (San Mateo 7: 16.) Y en otra parte, nos dice claramente: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos si tuviereis amor los unos hacia los otros. (Juan 13: 35.)

La señal de la Cruz no es ni puede ser la señal del Cristiano, pues el Cristiano obra hechos buenos—nó fórmulas vanas. Y todos pueden tomar la señal de la Cruz, aúñ el diablo, pues la cruz fue el instrumento que Satanás empleó para hacer morir á nuestro divino Maestro, Jesucristo.

Otro punto importante es saber quién es la CABEZA de la Iglesia Cristiana, es decir, el Maestro y Presidente de la sociedad de verdaderos discípulos de Cristo. Esta pregunta se contesta de por sí: Cristo es el Maestro de sus discípulos, por tanto es la cabeza de la Iglesia; por este motivo, la Iglesia se llama Cristiana.

La Iglesia de Roma contesta que el Obispo de Roma es cabeza de ella. Para esto se apoya en un texto del capítulo 16 de Mateo, vr. 18, para afirmar que S. Pedro fue príncipe y cabeza de la Iglesia apostólica, y de ahí saca deducciones amplias. Supone que S. Pedro fue obispo de Roma; supone que los *privilegios* de S. Pedro hubieron de transferirse á sus pretendidos sucesores en el obispado de Roma. De ahí que el obispo actual de Roma sea reconocido actual-

mente como papa, doctor infalible de la Iglesia, padre de los fieles, príncipe de los pastores, etc.

Como las dichas suposiciones no pueden demostrarse de ningun modo, ni por la Escritura, ni por la historia, Roma se sirve de sus argumentos usuales: "La mayoría, la gran mayoría ha admitido estas hipótesis como verdades; por tanto, son verdades.

Veamos ahora lo que dice la palabra de Dios. En Mateo, capítulo 23, verso 8-9, Jesús nos hace entender que todos los Cristianos son hermanos; á ninguno debe llamársele maestro de los demás.

En Mateo, cap. 20, vrs. 25-28, recomienda á los Cristianos de no asemejarse á las gentes. Ningun Cristiano ha de enseñorearse sobre los demás como lo hacen los príncipes de los gentiles.

San Pablo, escribiendo á los Efesios (cap. 5, vr. 23), asevera que Cristo es cabeza de la Iglesia, y en la misma carta (cap. 1, vrs. 20-23 y cap. 2, vr. 20), dice que la Iglesia está edificada sobre el fuindamento de los Apóstoles, siendo Cristo mismo la piedra angular del Edificio.

San Pedro, en la previsión de que la palabra de Jesús en Mateo, cap. 16, vr. 18, sería un tropiezo para muchos, se encarga de explicarla en su 1.<sup>a</sup> carta, cap. 2, vrs. 4-8, diciendo que todos los Cristianos son piedras vivas en el edificio de la Iglesia, cuya principal piedra del ánculo es Cristo.

## EL DESCANSO

(Continuación)

Por especiosas que sean las disculpas que presentan los infractores, todas las faltas arriba citadas repugnan no solamente á la letra, sino también al espíritu de la palabra de Dios. Parecen que quieren engañar á Dios, absteniéndose en el día del reposo de todo trabajo ordinario, pero al mismo tiempo tratan de adelantar de otro modo sus negocios.

Y si es lícito que yo compre en el día del reposo, también lo será para mi prójimo venderme los artículos que necesito. No teniendo las mismas necesidades unos que otros, mi prójimo podrá comprar lo que necesite él por su parte, y de ahí que toda clase de mercaderías

habrán de ofrecerse en venta, y toda clase de vendedores han de traficar. Ya no cabe el día del descanso, pues cada cual tiene igual derecho de suplir su necesidad. Esto es reprochar á Dios su ineptitud en la institución del reposo.

¿No sería mejor, hermano cristiano, si te descuidaste de comprar en la semana, que dejaras de hacerlo el Domingo y esperaras hasta el Lunes á fin de aprender á ser más cuidadoso en el porvenir?

Hay sin embargo ciertas cosas que es menester hacer el Domingo. Por ejemplo las vacas han de ordenárselas todos los días. A veces hay que regar los campos para salvar las plantas. Pero todo lo necesario debe ser hecho en el más corto tiempo posible, y en espíritu de alabanza á Dios.

El dia del reposo debe guardarse religiosamente; cuando nos sea posible no nos conviene dejar de asistir á los cultos. Especialmente no debemos permitir que las visitas nos interrumpan de asistir al servicio. Cuando el caso se presente, confesemos francamente nuestra costumbre, y que consideraremos la participación al culto como cosa sagrada, y convidemos atenta y solicitamente á las personas que están de visita en nuestras casas á que nos acompañen. Haciéndolo así, estableceremos una mejor reputación y honraremos á Dios, pues las mismas visitas, aunque estén opuestas á nuestras ideas, tendrán más respeto para nuestra religión, cuando les demostramos por nuestros hechos que creemos lo que profesamos. Así ganaremos con la bendición de Dios almas para su gloria. También recibiremos una recompensa preciosa en el gozo y en el adelantamiento de espíritu que experimentaremos.

Es propio que los que no saben leer se aprovechen del dulce reposo fuera de las horas de culto para aprender á leer, no solamente con el motivo de progresar en las cosas de esta vida, sino también, y principalmente con el fin de poder leer

la Biblia que es el mensaje de Dios á nosotros, y los himnos sagrados que tanto adhieren á nuestra memoria.

A los que saben leer es propio que se aprovechen del reposo para perfeccionarse en el conocimiento de las Santas Escrituras, y las demás cosas buenas que conviene á un cristiano conocer i que canten los himnos sagrados; y que todos se empeñen á enseñar á sus hijos, si los tienen, la santa moralidad.

Según las enseñanzas del profeta Isaías (capítulo 58 ver. 13-14), debemos evitar el "hacer nuestro gusto";—el "hallar nuestro propio placer", y el "hablar palabras ociosas"; y lograremos llamar el día del descanso una delicia, santo á Jehová y honorable; entonces nos deleitaremos en Jehová, y él nos hará cabalgar sobre las alturas de la tierra, y nos alimentará de la herencia de Jacob"; palabras que expresan la mayor felicidad y goce que pueden ser experimentados por la raza humana.

En fin, si amamos á Dios con toda la energía de nuestra naturaleza, haremos lo posible para guardar al pie de la letra las enseñanzas de la palabra de Dios en cuanto á este punto, y no codiciaremos robar á Dios las horas sacrosantas que El se ha reservado.

Probemos las promesas de Dios y alleguémosnos más y más cerca de El, cerciorándonos de nuestro amor puro y sincero para el Señor, porque solamente con amor perfecto podemos agradar al Dios de amor.

#### CORRESPONDENCIA Y NOTICIAS DÉ LA OBRA

*Victoria, 9 de Marzo de 1898.*

Sr. Editor de EL CRISTIANO,

Santiago.

Mui hermano mío:—El 28 del próximo pasado pasaron por ésta á Temuco el señor Warren, D.D., obispo de la mission M. E., el señor LaFetra y nuestro amado hermano Mr. Arms.

El 1.º volvió á ésta el señor LaFetra, el que fue presentado á los concurrentes por el herma-

no Klix. Nos dirigió la palabra dándonos a conocer las grandes esperanzas que tiene la obra en Chile, exhortándonos después á que permanezcamos fieles á la santa causa del Señor.

El 2 llegaron de vuelta de Temuco los señores Warren y Arms, los que fueron presentados por el hermano Klix. No sabiendo expresarse en castellano el señor Warren le sirvió de intérprete Mr. Arms. Basó su sermón sobre el Evangelio, Juan 3: 16, dejando en nuestros corazones sentimientos tan agradables y gozosos que creo serán difícil de borrar, como he podido notar en conversaciones tenidas con personas que aún no pertenecen á nuestra congregación. El Señor bendiga su santa semilla, sembrada en esa noche.

Angol, 14 de Marzo 1898.

Querido Hermano:

Remito á Vd. mi pequeña experiencia para que si lo tiene á bien le dé cabida en EL CRISTIANO. Yo pensaba que hay muchas cosas más interesantes que el periódico puede traernos, y que talvez no encontraría buena acogida mi experiencia, pero los hermanos X X X me han aconsejado remitírsela porque hay algunos hermanos que sufren contradicciones por los falsos enseñadores; y creo que mi experiencia puede ayudarlos mostrándoles el poder de Dios cuandos somos humildes y oramos de corazón.

Durante treinta años de mi vida milité bajo la enseñanza de la iglesia romana, confesándome muchas veces con los sacerdotes; rezando muchos rezos, novenas y rosarios; pero sin saber á donde debía de ir á parar después de mi peregrinación: creía que al purgatorio, lugar desconocido según la palabra de Dios. A este tiempo llegó á mí el Evangelio, y obró en mí de tal manera que pudo cambiar todas mis aspiraciones mundanas, en deseos de servir á mi Señor y Salvador Jesucristo. Un día que estaba considerando lo que es un verdadero cristiano, y no pudiendo darme cuenta, llegó el momento de asistir á un culto público, y el predicador dió lectura al capítulo 5 del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, según Mateo; y tomando las bienaventuranzas por texto, las explicó punto por punto. Yo recibí esta predicación con tanto interés, que pude saber lo que es ser un verdadero cristiano; y queriendo yo serlo, reconocí que mis pecados me tenían separado de mi

Dios, y que solo por la intercesión de mi Salvador Jesucristo podía ser limpiado y acercarme á mi Dios, acudi á El con toda mi pobreza de espíritu llevando mi carga á su presencia con mi corazón dolorido por haber sido tan malo y hambriento por recibir la justicia divina.

Ahí encontré á mi querido Salvador tan dulce, tan amante, con su corazón lleno de misericordia, que quitó de mí la pesada carga y saciò mi hambre, y me mandó no pecar más.

Desde entonces me dediqué yo á andar con cuidado en el camino del Señor, deseando cumplir con toda la voluntad de Dios, pero nuestro adversario el diablo no pudo ser contento con mi nueva vida de felicidad y me mandó sus secuaces á mostrarme con las Sagradas Escrituras que yo no cumplía el 4.<sup>o</sup> mandamiento de la ley, y me lo demostraron con varios textos bíblicos.

Yo tuve mucho susto, é inmediatamente resolví cumplir aquel mandamiento, cerrando mi puerta sábado y Domingo. Cerraba el día sábado por cumplir la ley — y el día domingo porque mi conciencia no me permitía trabajar. Algunos días pasé en esta lucha; nuestro pastor trató de corregir mi error, pero yo le contestaba que él también tenía que cumplir la ley: mucho trabajó por hacerme comprender; pero yo estaba resuelto á cumplir los mandamientos aunque hubiese de perder por ello la vida.

Muy entusiasmados fuimos en un principio, porque nos juntábamos varios á celebrar nuestro culto. Siempre que me tocaba á mí de dirigir el culto, tuve la costumbre de abrir las santas Escrituras y leía el capítulo que tocaba, y ahora conozco que siempre nos tocaba palabras que nos enseñaban el error de nuestros caminos, pero nosotros les dábamos mala interpretación, buscando siempre de afirmar la nueva creencia que por falsos doctores se nos había injerido, la que había venido á hacer en ese pequeño rebaño del Señor lo que una granada que estalla en un campo de batalla, matando unos, hiriendo otros, destrozando todos y llevando la confusión por do quiera.

En el principio nos pareció muy bueno, pero no nos duró esta paz sino que fué momentánea. Luego vino la frialdad. Ya no nos reuníamos con gozo, todos los corazones estaban fríos. Yo fuí el primero en consultar á mis hermanos como se encontraban de ánimo. Todos contesta-

ron que se sentían fríos y desanimados. "Ya podemos notar que vamos bajando a la tumba, les dije, necesitamos orar á Dios y pedir fuerzas y que nos ayude en nuestras soleadas."

En dicho tiempo pasó á mejor vida nuestro antiguo pastor Dr. Juan Canut de Bon, y se celebró en la iglesia un servicio fúnebre, i fuimos invitados por el pastor lo que aceptamos con gusto, porque todos simpatizábamos con el hermano Canut quien trajo á este pueblo la luz del Evangelio, y muchos conservábamos en nuestros corazones un recuerdo afectuoso por él; el servicio tuvo lugar con mui buena asistencia, y en un turno, el pastor me cedió la palabra; en ese momento sentí la presencia del Espíritu sobre mí, y dirigí palabras de amor, hermanables, y sentí deseos de imitar al ya fallecido hermano Canut, pues todos sabemos que el hermano Canut fué un buen obrero, y le gustaba mucho ganar almas para Cristo.

Muy pensativo me fuí á mi casa y pasé muchos días muy triste considerando nuestra frialdad; yo me resolví clamar á Dios que me ayudase en mi tristeza. Empecé á dedicar en secreto mis ratos para abrir mi corazón á Dios, pidiendo su ayuda por medio de Nuestro Señor Jesucristo; hasta que un día siento la voz de mi Salvador que me manda asistir á la capilla. Yo contesté fuerte al Señor, diciendo: Señor, no me mandes á la capilla porque el pastor tomará la predicación para mí, y los ojos de todos los miembros estarán puestos en mí; pero siento la voz del mismo mandato aún más fuerte que hizo saltar mi corazón y temblar mi cuerpo; y entonces dije: "Hágase, Señor, en mí, conforme á tu voluntad, y no conforme á la mía. Ayúdame, esfórzame y sé conmigo." Y me levanté y fuí a la capilla. Una vez en la puerta de la capilla, vi á ocho ó diez personas: un hombre y un niño, y las demás mujeres. Al ver tan poca gente, las lágrimas me saltaron de los ojos, porque pocas veces había en los servicios ménos de 40 personas; y al contemplar esto, una voz interior me recordó la profecía: "Por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos se resfriará." Todavía estaba meditando en esto cuando el pastor trató sobre la transfiguración de Cristo en la montaña y habló de Moisés y de Elías, y de la voz del cielo: "Este es mi hijo amado, á él oíd." Yo pensé: Moisés y Elías

aquí entregan á Cristo toda su gloria, y esta voz del Padre da testimonio: Yo sólo tengo que ver con Cristo.

Cuando terminó el servicio, me saludó el pastor con un amor verdaderamente cristiano; así todas las demás personas, y el pastor me dijo: "Hermano, á la verdad, la ley y los profetas hasta Juan profetizaron, son palabras de Jesús."

Esta vez mi corazón recibió nuevas fuerzas. Pude comprender lo lejos que andaba del camino, y con dolor me entregué en los brazos de mi Señor que con todo amor me recibió.

En seguida supliqué por los que quedaban en el camino extraviado, y el Señor me oyó, pues todos los que con buen corazón marchaban, el Señor ha puesto luz delante de sus ojos.

Ahora mi dicho es: "Bendice alma mia al Señor, y no olvides sus beneficios."

J. DEL C. SALDAÑA.

---

### CONFERENCIA DE LA MISIÓN METODISTA EPISCOPAL.

---

Aunque ya estarán en conocimiento de gran número de nuestros lectores los siguientes datos sobre la conferencia, datos que ya han sido publicados por nuestro colega *El Heraldo Evangélico*, de Valparaíso, hemos creído útil reproducirlos en nuestras columnas.

Perdóñenos la demora por el mismo motivo que ya hemos espliado en otra parte.

---

#### PRIMERA SESIÓN.

*Apertura.*—Se abrió la primera sesión el 22 de Febrero á las 9 de la mañana, bajo la presidencia del Obispo Enrique W. Warren, con un servicio espiritual y celebración de la Cena del Señor, de que participaron sesenta personas, más ó menos.

Se procedió en seguida á los negocios y al pasar lista se hallaban presentes los siguientes miembros: Willis C. Hoover, F. M. Harrington, Indalecio Romero, Ira. H. LaFetra, G. F. Arms, B. O. Campbell, S. B. Benedict, E. E. Wilson, B. B. Keister, Carlos Beutelspacher; y los probandos Enrique L. Williams, José Torregrosa, C. M. Griffith y Cecilio Venegas.

Fue elegido para secretario, S. B. Benedict; para tesorero, E. E. Wilson; para secretario de estadística, C. M. Griffith.

Se nombró las siguientes comisiones:

*Culto público:* G. F. Arms, S. B. Benedict.

*Escuelas Dominicanas:* E. E. Wilson, W. C. Hoover, Cecilio Venegas.

*Liga Epworth:* F. M. Harrington, B. O. Campbell.

*Sociedad Bíblica Americana:* G. F. Arms, I. Romero, C. Beutelspacher.

*Temperancia:* B. B. Keister, Enrique Williams, Indalecio Romero.

*Observancia del Domingo:* S. B. Benedict, F. M. Harrington, J. Torregrosa.

*Educación:* C. M. Griffith, S. B. Benedict, B. O. Campbell.

*Imprenta y publicaciones:* I. H. LaFetra, E. E. Wilson, C. Beutelspacher.

#### DE LAS SESIONES SIGUIENTES.

—I. H. LaFetra presentó á la conferencia al señor Tulio Moran de la Misión Presbiteriana de Chile, quien saludó á ésta en nombre de la Iglesia que representa.

—I. H. LaFetra, delegado fraternal á la Misión Presbiteriana de Chile dió informe de su visita.

—Han concluido sus estudios Antonio Viteri, C. Beutelspacher, W. C. Hoover y P. B. Cuppett.

Se les declaró exentos del curso de estudios en adelante y elegidos a órdenes de Presbítero.

—I. H. LaFetra pidió á la Comisión de Escuelas Dominicanas que considerase la publicación de una serie de lecciones para dichas escuelas.

—Cecilio Venegas y C. M. Griffith fueron electos á órdenes de Diácono y admitidos en plena comunión á la conferencia.

—La conferencia del año venidero se reunirá en Santiago.

—I. H. LaFetra presentó la siguiente resolución:

Ofrecer al Obispo Enrique W. Warren el más vivo agradecimiento por la sabiduría con que ha presidido las sesiones de la conferencia, como asimismo por sus inestimables discursos de tanto fruto espiritual; y pedir con encarecimiento al Cuerpo Episcopal que se sirvá señalarle para que presida nuestra próxima conferencia.

La moción fue aceptada unánimamente.

—Destinaciones para el año de 1898:

Distrito de Concepción: G. F. Arms, Presbítero Presidente, casilla 250; Angol, I. Romero; Concepción, iglesia inglesa, un suplente; iglesia

chilena, G. F. Arms y un suplente; Temuco, C. Venegas; Victoria, un suplente.

Distrito de Iquique: W. C. Hoover, P.P., casilla 62; Antofogasta, C. Beutelspacher; Arica y Taena, un suplente; Coquimbo y Guayacan, E. L. Williams; Iquique, inglesa, F. M. Harrington; chilena, W. C. Hoover; Serena, W. F. Albright.

Distrito de Santiago: I. H. LaFetra, P.P., casilla 67; Santiago, José Torregrosa; Valparaíso, E. E. Wilson.

—B. B. Keister, transferido á la conferencia de North Nebraska, Estados Unidos.

—En el servicio del Domingo tuvo lugar solemnemente la ordenación del Presbítero Carlos Beutelspacher.

—El Obispo Warren durante su permanencia de una semana en Concepcion, además de las alocuciones que pronunciaba al empezar cada sesión de la conferencia y del servicio del Domingo 27, nos ofreció en la noche del Jueves 24 con una admirable conferencia científica sobre “El poder de un rayo de luz,” en que demostró hermosa y agradablemente la gloria de la luz, pero buscando en todo la gloria y el honor de Dios.

El amable Obispo ha dejado en todos una honda impresión de simpatía y de cariño. Dios le conserve para más servicio.

#### SALVACION GRATUITA.

##### ES MENESTER SER SALVO.

Respondió Jesús á Nicodemo: “En verdad, en verdad te digo: A menos que el hombre nazare de nuevo, no puede ver el reino de Dios.” —S. Juan 3: 3.

Todos fuimos como “ovejas que no tienen pastor, perdidas en el monte.” —Ezequiel 34: 6.

##### EL PECADOR PUEDE SER SALVO.

Jesús dijo: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos; no he venido á llamar los justos, sino los pecadores á arrepentimiento.” —S. Mateo 9: 12, 13.

##### LA SALVACION NO SE NEGARÁ A NADIE.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dió á su Hijo unigénito para que *todo aquel que cree en él* no perezca, sino que tenga vida eterna. —S. Juan 3: 16.

#### DIALOGO.

*El pecador.* —¿Qué cosa es menester que yo haga para ser salvo?

*Los Apóstoles.* —Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa. —Actos 16: 31.

*El pecador.* —¿Me recibirá El?

*Jesús.* —Al que viene á mí, yo de ninguna manera le desecharé. —S. Juan 6: 37.

*El pecador.* —¿Cuándo podré ir?

*S. Pablo.* —He aquí ahora es el tiempo acepto! hé aquí ahora es el día de salvación. —2.<sup>a</sup> Epístola á los Corintios, cap. 6, vr. 2.

*El pecador.* —¡Estoy tan culpable, y tan indigno!

*El Salvador.* —¡Aunque vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque fuesen rojos como el carmesí, como lana quedarán! —Isaías 1: 18.

*El pecador.* —¡Oh, Dios! apiádate de mí, que soy hombre pecador!

*S. Pablo.* —Fiel es este dicho, y digno de ser recibido de todos, que Cristo Jesús vino al mundo para salvar á los pecadores. —1 Tim. 1: 15.

*El pecador.* —Señor, ¿qué quieres que yo haga?

*El Salvador.* —Misericordia quiero y no sacrificios. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado, el corazón quebrantado y contrito. —Salmo 51: 16, 17.

*El pecador.* —¡He pecado contra Jehová!

*Jehová.* —Así dice el Alto y el Excelso: Yo habito en el hogar alto y exelso; también con aquel que es de espíritu contrito y humilde; para revivificar el espíritu de los humildes; y para revivificar el corazón de los contritos. —Isaías 57: 15.

*El pecador.* —¡No soy digno de un amor tan grande!

*S. Juan.* —En esto hay amor, no en que amemos nosotros á Dios, sino en que él nos amó á nosotros, y envió á su Hijo como propiciación por nuestros pecados. —1.<sup>a</sup> Epístola, cap. 4, vr. 10.

*El pecador.* —¡Abre mis ojos, oh, Señor, para que pueda verte tal como eres.

*Jehová.* —Todos ellos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor de ellos; porque yo perdonaré su iniquidad, y no me acordaré más de sus pecados. —Jeremías 31: 34.

*El pecador.*—No me metas en tentación.

*San Pablo.*—Fiel es Dios, el cual no permitirá que seáis tentados más allá de lo que podáis sufrir; sino que juntamente con la tentación, proveerá también la vía de escape, para que podáis sobrelevarla.—1 Corintios 10: 13.

*El pecador.*—No me abandones, Dios de mi salud.

*El Salvador.*—No te dejaré ni te desamparé.—Hebreos 13: 5.

*El pecador.*—Mi carga es mayor de la que yo puedo llevar.

*El Salvador.*—Hé aquí el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.—S. Juan, cap. 1, vr. 29.

*El pecador.*—¡Oh, Dios, crea en mí un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí!

*S. Pablo.*—Cuando fue manifestada la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor hacia los hombres, no á causa de obras de justicia que hayamos hecho nosotros, sino conforme á su misericordia él nos salvó, por medio del levantamiento de la regeneración y renovación del Espíritu Santo.

No os engañéis; Dios no se deja burlar: porque todo cuanto el hombre sembrare, esto también segará! (Galatas 6: 7). Cada cual cargará con su propia responsabilidad. Galatas 6: 5. Aquel que no conoció pecado, Dios le hizo pecado, á causa de nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. 2 Corintios 5: 21.

¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una tan grande salvación?

*Todavía hay esperanza*

Ven ahora, ven así cual estás.

#### EXPERIENCIA.

“Yo os digo que toda palabra ociosa que hablaren los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.”—Mateo 12: 36.

Para los que creen que el reino de los cielos consiste en hacer oraciones a ciertas horas del dia, á oír un sermón en ciertos días de la semana, y ser miembro de una iglesia, y nada más, indudablemente parecerá algo exagerada la palabra de Jesús arriba citada. No así para San

Pablo que toma en varias ocasiones el trabajo de repetir á los fieles que ninguna palabra vana debe salir de la boca del Cristiano, sino antes la que es buena para edificación, para que dé gracia á los oyentes; y pone las palabras insensatas en el mismo pie que la fornicación y la avaricia, cuando dice: “*A causa de estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.*”

Y enseña á los Colosenses como deben conversar: “La palabra de Cristo habite en vosotros abundantemente en toda sabiduría, enseñándoles, y exhortándoles los unos á los otros con salmos é himnos, y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor.” —“Vuestra palabra sea siempre con gracia, sazonada con sal.”

Y ¿por qué esta severidad de Jesús, y de Pablo su Apóstol, en contra de una cosa al parecer tan inocente como una palabra ociosa que no hace mal á nadie? El libro de los Proverbios se encarga de contestar á nuestra pregunta: “El tonto locuaz caerá.” “En la multitud de palabras no falta pecado; mas el que refrena sus labios obra sabiamente.”

Santiago escribe: “Si alguno de vosotros piensa ser religioso, y no refrena su lengua, la religión del tal es vana.”

Y San Pablo ha puesto término á toda nuestra duda, cuando escribió á los Tesalonicenses: “No apagueis el Espíritu.”

¿Cómo puede el Espíritu morar como una luz siempre resplandeciente en el corazón vano y lleno de mundanidad? porque de la abundancia del corazón habla la boca; y si la boca habla vanidad, ¿no será el corazón abundante en vanidad? vacío del Espíritu?

Así es como toda palabra ociosa que profieren nuestros labios ha de servir para condenación nuestra, (Mateo 12: 37.)

#### NOTA.

Rogamos á nuestros suscriptores tengan á bien perdonarnos el atraso que ha sufrido nuestro periódico este mes, debido á la enfermedad y ausencia de nuestro administrador. Aprovechamos la oportunidad para dar á nuestros amigos la buena noticia del restablecimiento de este hermano, cuya dirección es como sigue:

G. NOEL HENRY, CASILLA 1142

Santiago



## ARICA.

## IGLESIA METODISTA EPISCOPAL.

*Calle Dos de Mayo, N.º 26.*

Servicio Divino y Sermón, todos los Domingos á las 8 de la noche.

Escuela Dominical, los Domingos á las 3 de la tarde.

Conferencias y Oraciones, los Miércoles á las 8 P. M.

Estudios Bíblicos, los Viernes á las 8 de la noche.

## IQUIQUE.

*C. Ramirez, N.º 10.*

Predicación, los Domingos á las 8.3 A. M.

Escuela Dominical, Domingos 9.3 A. M.

Oración, los Miércoles á las 7.4 P. M.

## REUNIONES EN LA CARPA.

*Calle San Martín, 247.*

Predicación y Conferencias Bíblicas, los Domingos, Martes y Viernes, á las 8 P. M.

## ANTOFAGASTA.

Predicación, los Domingos á las 7½ P. M.

Exhortación y Experiencias, Martes id.

Oración, los Jueves á las 7½ P. M.

Estudio Bíblico, los Domingos á las 12 M.

## COQUIMBO.

## IGLESIA METODISTA EPISCOPAL

*Calle de Melgarejo, esquina con Benavente*

*Domingo.*—Predicación á las 9½ A. M.

“ Escuela dominical á las 2 P. M.

“ Predicación á las 8 P. M.

*Martes.*—Conferencias bíblicas y oración á las 8 P. M.

*Viernes.*—Práctica de canto á las 7½ P. M.

Casa del Pastor.—Benavente, número 25, á continuación de la capilla.

El Pastor se ofrece para consultas religiosas en su casa. Tiene constantemente un surtido de Biblias y Nuevos Testamentos.

## SAN FELIPE.

*Calle Salinas, 117.*

Reuniones de experiencias los Jueves á las 8 P. M.

Estudio de la Santa Escritura, los Domingos á las 1 P. M.

## VALPARAISO.

*Calle Chacabuco, esquina Doce de Febrero.*

*Domingo.*—Escuela Dominical á las 2 P. M.

“ Predicación á las 7½ P. M.

*Lunes.*—Clase Experimental á las 7½ P. M.

*Martes.*—“ en el Baron á las 7½ P. M.

*Miércoles.*—Clase de Señoras á las 7½ P. M.

*Jueves.*—Culto de Oración á las 7½ P. M.

*Viernes.*—Predicación en el Baron.

*Sábado.*—

Casa del Pastor.—Cumming, 25.

## SANTIAGO.

*Calle Jotaabeche N.º 10*

Estudio de la Santa Escritura, los Domingos á las 3 P. M.

## CONCEPCION.

## IGLESIA METODISTA EPISCOPAL.

Predicación, los Martes y Domingos, á las 7½ P. M.

Exhortación y Experiencias, los Viernes, id.

Escuela Dominical, los Domingos á la 1 P. M.

## TALCAHUANO.

*Calle Aníbal Pinto 74.*

Cultos evangélicos los Domingos a las 10.30 A. M.

Todos son convividos.

## LISTA DE TRATADOS

PUBLICADOS POR

## LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL

EN CHILE.

## Condiciones.

Los tratados de esta lista se suministran gratis á los pastores metodistas en Chile.

Se suministran gratis, en cantidades limitadas, á los colportores de las sociedades bíblicas que trabajan en Chile.

Se venden en Chile libre de porte á razón de 500 páginas por un peso moneda corriente.

Se mandan fuera de Chile libre de porte á razón de 1.000 páginas por un peso oro americano ó sea 50 peniques moneda inglesa.

Los pedidos deben dirigirse á la Librería de la

## IMPRENTA MODERNA, CASILLA 1142 SANTIAGO, CHILE.

- 1 La Inspiración de la Biblia, ó el Mejor Libro.
- 2 La Luz del Mundo.
- 5 ¿Por qué soy Cristiano?
- 12 La Salud y la Temperancia.
- 17 Dios y el Corazón.
- 19 El Amor de los Hombres.
- 21 Ven, Pecador, Ven.
- 24 Dos Vidas Perdidas.
- 25 Por qué predicamos el Evangelio.
- 27 Una Carta que toda persona debe leer.
- 28 El Confesionario.
- 31 ¿Sabes lo que es ser Cristiano?
- 37 La Hija del Lechero.
- 42 Corpus Cristi.
- 48 Las Santas Escrituras.
- 49 El Corazón Regenerado.
- 50 Como se gana el Cielo.

## Himnos Evanjélicos

SE VENDE

## A 40 Cts. EL EJEMPLAR

Dirijir los pedidos al a Librería de la

## IMPRENTA MODERNA

5949—Imp. Moderna, 2015 Moneda, Santiago.